



El bastón blanco, mucho más que una ayuda para caminar: una puerta a la autonomía y la seguridad



Salir de casa, cruzar una calle o llegar al trabajo son acciones cotidianas que el bastón blanco ayuda a realizar con mayor seguridad e independencia. Con motivo del Día Mundial del Bastón Blanco, la [ONCE](#) recuerda la importancia de esta herramienta de movilidad. El bastón blanco acompaña a miles de personas con discapacidad visual en sus desplazamientos diarios. Es una herramienta de apoyo que permite reconocer el terreno, anticiparse a los obstáculos y desplazarse con mayor seguridad por calles, estaciones y edificios. Sin embargo, su significado va mucho más allá de la movilidad: es también un símbolo de autonomía e independencia que contribuye a mejorar la seguridad en los desplazamientos cotidianos.

Cada 15 de octubre, el Día Mundial del Bastón Blanco pone el foco en esta herramienta y en el derecho de las personas ciegas o con discapacidad visual a desplazarse libremente.

Una ayuda para anticiparse a lo que viene

El bastón blanco cumple varias funciones fundamentales. Proteger a quien lo utiliza, ya que ayuda a detectar los obstáculos que encuentra a su paso. También, proporcionar información sobre el entorno: el contacto con el suelo permite percibir cambios de nivel, pendientes, bordillos y diferentes texturas.

El color del bastón permite que otras personas reconozcan que quien lo lleva tiene una discapacidad visual y comprendan mejor sus posibles necesidades. Esta señal puede favorecer la colaboración en situaciones cotidianas, como localizar una parada o cruzar una calle.

Eso no significa que el bastón elimine todos los riesgos. Se trata de una herramienta que proporciona información valiosa para tomar decisiones durante la marcha y que se utiliza junto con otras habilidades de orientación y movilidad.



La autonomía se aprende, se practica y se construye cada día, pero también requiere ciudades accesibles y una sociedad que respete las decisiones de quienes la forman.

Los colores del bastón también comunican

Aunque el bastón blanco es el más conocido y se asocia habitualmente con las personas ciegas, existen bastones de diferentes colores que permiten identificar distintas necesidades de sus usuarios.

El bastón blanco se utiliza principalmente para identificar a personas ciegas o con una discapacidad visual grave . El bastón blanco y rojo, por su parte, señala que la persona tiene sordoceguera , es decir, una combinación de discapacidad visual y auditiva.

Además, existen otras opciones menos extendidas, como el bastón verde o amarillo, que pueden utilizarse para identificar a personas con baja visión . Aunque estos colores no están tan implantados en España, sí se emplean en otros países, especialmente en Latinoamérica. Es el caso del bastón verde, cuyo origen se encuentra en Argentina, donde surgió como una forma de visibilizar a las personas con baja visión y distinguir sus necesidades.

Conocer estas diferencias ayuda a comprender mejor las necesidades de quienes utilizan estas herramientas y recuerda la importancia de prestar atención al entorno y ofrecer ayuda de forma respetuosa cuando sea necesaria.